

Espacios intersticiales del rigor creativo: Incomodar[nos] con la investigación/educación de las artes visuales en la Universidad

Interstitial spaces of creative rigor: Discomfort with visual arts research/education at the University

José Eugenio Rubilar-Medina 

Universidad de Concepción, jrubilarm@udec.cl

Breve bio autor: Doctor en Artes y Educación por la Universidad de Barcelona. Colaborador académico de la Universidad de Concepción - Chile en los grados de Pedagogía en Artes Visuales y Licenciatura en Artes Visuales.

How to cite: Rubilar-Medina, J.E. (2024). Espacios intersticiales del rigor creativo: Incomodar[nos] con la investigación/educación de las artes visuales en la universidad. En libro de actas: *EX±ACTO. VI Congreso Internacional de investigación en artes visuales aniaav 2024. Valencia, 3-5 julio 2024.* <https://doi.org/10.4995/ANIAV2024.2024.17895>

Resumen

En la contemporaneidad la incerteza emerge como un campo de actuación y afección que nos obliga a no dejar de cuestionar los discursos y prácticas con las que nos han enseñado y hemos enseñado respecto a las formas de educar e investigar con las artes visuales. Esto implica desaprender de algún modo lo aprendido y no dejar de interpelar las narrativas homogeneizantes para interrogar el peso que estos relatos tienen sobre lo que hacemos. Más aun, cuando la legitimación de la racionalidad productivista neoliberal reifica un conocimiento cientificista que insiste en la exactitud verificable, la competitividad y el crecimiento instrumental. Apelando al rigor creativo, se aborda la posibilidad incómoda de un movimiento en los intersticios de la educación y la investigación -localmente situada en la Universidad- que nos permita explorar la diferencia. Un modo alternativo de relacionarnos con el pasado en el presente, propiciando así, futuros más justos, equitativos e inclusivos. Un sentir-pensar-saber-hacer que atiende nuestra relación singular con-el-mundo. Movimientos en los intersticios que, abrazando un rigor creativo, pueden permitirnos proyectar conversaciones difíciles y necesarias para insistir con los problemas de manera crítica, imaginativa y resiliente en estos tiempos del antropoceno.

Palabras clave: educación; investigación; artes visuales; rigor; universidad.

Abstract

In contemporary times, uncertainty emerges as a field of action and affection that forces us to question the discourses and practices with which we have been taught and have taught about the ways of educating and researching with the visual arts. This implies somehow unlearning what we have learned and not ceasing to question the homogenizing narratives in order to interrogate the weight that these have on what we do. Even more so, when the legitimization of neoliberal productivist rationality reifies a scientific knowledge that insists on verifiable accuracy, competitiveness and instrumental growth. Appealing to creative rigor, we address the uncomfortable possibility of a movement in the interstices of education and research -locally located in the University- that allows us to explore difference. An alternative way of relating to the past in the present, thus propitiating more just, equitable and inclusive futures. A feeling-thinking-

knowing-doing that attends to our singular relationship with the world. Movements in the interstices that, embracing a creative rigor, can allow us to project difficult and necessary conversations to insist with the problems in a critical, imaginative and resilient way in these times of the Anthropocene.

Keywords: education; research; visual arts; rigor; University.

INTRODUCCIÓN

En la contemporaneidad la Universidad no deja de estar enmarañada a cambios promovidos por fuerzas activas, influyentes y muy poderosas (Bengtsen y Barnett, 2018). Esto implica re-atender la investigación y la educación desde su capacidad relacional y afectiva emparejada a grados de fuerza y poder. Una apertura orientada a una revisión crítica de las transformaciones y los movimientos de la Universidad en el horizonte de su devenir (Braidotti, 2020). De lo anterior, no deja de ser evocador pensar en las posibilidades y límites de la investigación y la educación de las artes más allá de las conversaciones productivistas centradas en los resultados y las evidencias empíricamente garantizadas (Denzin y Giardina, 2016). De ahí la necesidad de ampliar nuestros marcos de investigación y educación para afectar, desafiar, transgredir e interrumpir los ordenamientos dominantes que coartan el pensamiento y restringen la imaginación anulando las posibilidades de experimentación y creación. Abrazar un conflicto permanente para superar los mandatos de lo medible y lo validado, unos valores hegemónicos y supuestos teórico-metodológicos creados por la racionalidad científicista para legitimar ciertos conocimientos y excluir otros.

Esta contribución concibe el espacio intersticial de la investigación y la educación como un “desencadenante de la conciencia que busca una buena dosis de alteridad epistémica” (Marxen y González, 2023, p. 12), pero, también una forma de expandir los modos de comprensión de las relaciones y las incertezas, sin perder de vista, la importancia de la reflexividad crítica a la hora de compartir un análisis que no es celebratorio, sino que reconoce la incomodidad explícita de interrogar lo que hacemos en y desde la Universidad. Aquí, la incomodidad deviene en un “desplazamiento metodológico, accidentes, saltos conceptuales y deslizamientos, así como vinculaciones teóricas” (Hernández-Hernández y Revelles, 2019, p. 26) para crear, pensar, imaginar y, desde el rigor creativo, subvertir los esquemas normalizadores del “modelo axiomático de experimentación científica que insiste en teoremas universales” (Braidotti, 2020, p. 117). Una re-edición y re-inención creativa de las potencialidades de discusión y crítica más allá de los límites metodológicos ya constituidos. La proyección crítica de elaborar preguntas que expandan la investigación y la educación a más acción, más imaginación, más retos, preguntas, posibilidades y urgencias, desencadenando así, algo inmanentemente generativo. El devenir de una nueva analítica que se “habita al mezclar y mezclarse, en el pensamiento, con las texturas del mundo” (Ingold, 2021, p. 14), considerando también, las implicaciones, tanto para los términos que aceptamos, como para aquellos que rechazamos. Una revisión crítica de las preocupaciones y los entendimientos normados de la investigación y la educación que dan forma a nuestros, a veces, miopes hábitos. Afectarnos por el rigor creativo puede permitirnos potencializar el movimiento intermediario, la frontera fluida, el intervalo, el intersticio, la zona donde habitamos las liminalidades (Anzaldúa, 2015) para re-pensar un conjunto de relaciones que acontecen entre las líneas de subjetivización.

DESARROLLO

No podemos desconocer que la investigación y la educación “transcurren por terrenos desiguales y conducen a destinos contradictorios” (Sánchez de Serdio, 2021, p. 11). Sin embargo, moverse en el intersticio de ambas

dimensiones implica avanzar tensionando la toma de decisiones como un ejercicio crítico de re-pensarse y re-evaluarse desde las afecciones, sin desconocer la existencia de conflictos, costumbres y convenciones que posibilitan un juego de “des-orientaciones, puntos de entrada y salida en un constante despliegue” (Hernández-Hernández y Sancho, 2020, p. 41). Como señala Anzaldúa (2015) “estar desorientado en el espacio es experimentar episodios de disociación y rupturas” (p.57) y, desde ahí, permanecer abiertos a lo que desborda nuestros marcos de acción normados para “producir un conocimiento diferente y de manera diferente, produciendo así, diferentes formas de vivir en el mundo” (St. Pierre y Pillow, 2000, p. 1).

El intermedio, el intersticio y el intervalo, sitúan una localización “entre uno y otro, sin permanecer parado en ninguno de los dos” (Kohan, 2020, p. 62). Es que los intersticios no son “puras naderías, ya que no sólo determinan por contraste los acontecimientos sucesivos, sino también, porque es en el intervalo donde se introduce la originalidad” (Debaise, 2013, p. 103) como rigurosidad creativa. Posicionarse y moverse en el intersticio de la investigación y la educación, conlleva abrazar las dudas y afecciones que emergen del movimiento entre dimensiones inciertas (fig. 1). En los términos de Deleuze y Guattari (2004) moverse entre “dos polos: las superficies de estratificación, sobre las que se pliega, y se somete al juicio, el plan de consistencia, en el que se despliega y se abre a la experimentación” (p. 334).



Fig. 1 Dimensiones inciertas - Fotocollage. Fuente: Rubilar-Medina, J. (2023)

De lo expuesto, no se puede prescribir una educación y una investigación ideales “en la que se purguen sus aspectos problemáticos. Ni mucho menos concibiéndoles como procesos neutros que no tienen ninguna responsabilidad en los efectos que producen” (Sánchez de Serdio, 2021, p. 11). En este sentido, no hay un punto final ideal, siempre habrá trabajo por hacer. Se trata de insistir en los problemas, eso que Haraway (2019) identifica como quedarse con el problema, pero no podemos olvidar que el efecto de problematización es siempre transitorio y la forma en que las cosas llegan a importar no es por definición resistente, sino siempre abierta de ser recuperada por las fuerzas productivistas dominantes. De ahí la importancia de no dejar de atender

nuestros hábitos, no tanto en lo concerniente a los comportamientos aislados, sino cómo nos posicionamos desde la rigurosidad creativa. Una topología que no se circunscribe a localizaciones fijas, sino más bien de relacionalidad.

El entendimiento de la rigurosidad creativa se distancia del rigor validante de “la monocultura del conocimiento científico” (Sousa Santos, 2017, p. 230) que evoca connotaciones de rectitud y rigidez alusivas al “fino hielo de una epistemología positivista que borra la subjetividad” (Bochner, 2017, p. 6). Apelar al rigor creativo tampoco busca instalar una dicotomía, sino proyectar “un camino para adentrarse entre relaciones de fuerza, modos de pensar/hacer/sentir” (Grinberg y Porta, 2021, p. 2). De este modo, el movimiento intersticial entre la educación y la investigación permite intensificar el aprender del saber, incluyendo también, “la dimensión que siempre resulta más inquietante para los garantes del orden: la importancia de aprender a no-saber” (Garcés, 2020, p. 103). Un entendimiento de la rigurosidad que sintoniza con “lo anárquico hacia nuevos modos de conocimiento y nuevos modos de experiencia [...] con lo que escapa al orden, y se interesa por lo que este exceso puede hacer” (Manning, 2016, p. 38). Aquí, lo creativo señala la materialización de una nueva sensibilidad a los efectos y afectos de la diferencia para interrogar aquello que damos por sentado.

El compromiso con el rigor creativo “pone en juego subjetividades, intersubjetividades, conectividades que nos presentan los encuentros” (Marxen y González, 2023, p. 12) que evocan sensaciones afectivas, como momentos de conexión energética y resonante, indicando así, que algo emerge (fig. 2). Es en los intersticios, donde se expresan y experimentan las limitaciones de las formas particulares de subjetivización disciplinarias del conocer, un umbral que nos incita al cambio para “sembrar y avanzar condiciones de vida concebidas y postuladas desde la exterioridad, los márgenes o las grietas”. Una modificación de nuestro pensamiento como respuesta inmanente que no se enfrasca en la arrogancia y la desclasificación de la ignorancia, sino que aboga por el reconocimiento de miradas: vacilantes, críticas y resistentes que “provocan grietas [...] a la vez que encaminan esperanzas, horizontes y proyectos ‘otros’” (Walsh, 2013, p. 32).



Fig. 2 Anarchivo resonante - Fotocollage. Fuente: Rubilar-Medina, J. (2023)

Ciertamente, “las paradojas son la condición de existencia” (Sánchez de Serdio, 2021, p. 11) de la educación y la investigación, pero también de quienes decidimos movernos en sus intersticios abrazando la incertidumbre, ambigüedad y complejidad. Aquí, el rigor creativo posibilita “desarrollar un modo de pensamiento conexionista no binario” (Scott y Tuana, 2017, p. 12). Una preocupación atingente a los aspectos que dan forma a los modos -y hábitos- con los que tendemos a observar el mundo que nos rodea y del que somos parte. Esto nos re-orienta hacia otros entendimientos de las artes: extraños, encantadores, desconcertantes e incómodos, incluso, transformativos como “invitados no deseados” (Ingold, 2021, p. 1).

Movernos en el intersticio de la investigación y la educación, “en el medio, entre las cosas, in-ter-ser, intermezzo” (Deleuze y Guattari, 2004, p. 29), permite “re-crear nuevas formas y nuevos sentidos para mundos que nos remitan a la posibilidad de trastocarnos/los y transformarnos/los” (Grinberg y Porta, 2021, p. 3). Esta comprensión del movimiento es “indeterminada, dinámica e inmanente y está íntimamente ligada a las teorías y prácticas” (Springgay y Truman, 2018, p. 6). Así, el rigor creativo “pluraliza el campo del conocimiento y la sensibilidad tanto en el ámbito de las prácticas como en el de las creencias” (Mignolo, 2015, p. 15), implica experimentar otros espacio-tiempos de conocimiento y práctica que posibilitan fugas a lo nuevo como una apertura a “aprender por medio y a partir de la multiplicidad” (Kohan, 2020, p. 61). Un cambio en el modo de entender la construcción de conocimientos con-las-artes complejizando los procesos, los movimientos y el sentido de nuestros posicionamientos, encarnados y situados en la Universidad, sin dejar de cuestionar la producción del saber.

El movimiento en los intersticios de la educación y la investigación de las artes visuales proyecta la continuidad del pensamiento que sigue en movimiento desde su constante experimentación y re-invencción. Por lo mismo, el rigor creativo “no puede ser un método impuesto al proceso desde fuera. El rigor debe surgir del interior de la ocasión de la experiencia, de las propias apuestas del acontecimiento en su devenir” (Manning, 2016, p. 38). En otras palabras, el rigor creativo “no es ni inmóvil, ni insensible, ni irreflexivo. Se trata más bien de la precisión de una estrecha sintonía” (Ingold, 2021, p. 13) entre “la experiencia y la experimentación actuales” (Deleuze y Guattari, 2004, p. 168) y los aspectos negativos y las instrumentalizaciones (Sánchez de Serdio, 2021) albergadas en nuestras herencias conceptuales.

CONCLUSIONES

Moverse en los intersticios de la educación y la investigación de las artes visuales ofrece una oportunidad incómoda para mirar nuestras prácticas de manera diferente desde las fugas rizomáticas de “pensar-sentir-hacer-actuar, que claman por prácticas no solo de resistir, sino también de in-surgir, prácticas como pedagogías-metodologías de creación, invención, configuración y co-construcción” (Walsh, 2017, p. 30). Una re-orientación hacia una nueva acción micro-política, reconociendo también la incompletud de nuestro saber. Esto me ha llevado a escribir de forma diferente, intentando así, hacer la diferencia que avanza en un flujo de exploración, experimentación y articulación del pensamiento-sentimiento (Manning, 2008).

Ciertamente, queda mucho por hacer y des-aprender, más aún “en el frente de la nueva metodología para los nuevos tiempos” (Lather, 2013, p. 638). Aquí, el rigor creativo deviene en una micropolítica singular capaz de desafiar las nociones tradicionales de investigación y educación centradas en la causalidad (Hernández-Hernández y Sancho, 2020). Este movimiento en el intersticio, desplegado en el espacio-tiempo umbral, nunca se queda sin nada, aislado y elevado, al contrario, mantiene las cosas en movimiento, mantiene las cosas en devenir. En los términos de García (2021), “el arte de construir umbrales que posibiliten continuar con el potenciamiento común— desde donde dichos reconocimientos se vuelven clave para cambiar las relaciones o conexiones que nos constituyen” (p. 126). Por lo mismo, resulta necesario “perder la creatividad como valor positivo, y entender que

siempre puede ser capturada” (Sánchez de Serdio, 2021, p. 80) por el productivismo neoliberal. De este modo, el rigor creativo puede permitirnos pensar y movernos a través de los ordenamientos y niveles de experiencia establecidos, difuminando así, las fronteras sin quemar los puentes. Así, eventualmente, podemos contribuir a que la educación y la investigación en la Universidad “se configuren como acontecimientos que, al tiempo que perturban, generan un aprender real” (Hernández-Hernández, Sancho y Fendler, 2015, p. 377).

En la insistencia al rigor creativo está implícita la creencia de que las certezas son relativas y limitadas, a veces protectoras y demasiado seguras. De ahí la importancia de abrir “caminos y condiciones radicalmente ‘otros’ de pensamiento, re- e in-surgimiento, levantamiento y edificación, prácticas entendidas pedagógicamente — prácticas como pedagogías— que, a la vez, hacen cuestionar y desafiar la razón única de la modernidad” (Walsh, 2013, p. 28). Es que en el intersticio “no hay página en blanco, pero tampoco mera colonización simbólica del espacio de lo posible. Lo que hay es relación, haciéndose y deshaciéndose, componiéndose y descomponiéndose” (Garcés, 2015, p. 2). Una apertura para comprometernos con procesos dentro de los cuales pueden llegar a importar cuestiones múltiples, discretas, intensas e imperceptibles que nos obligan a explorar “una visión menos idealizada y más política de la creatividad” (Sánchez de Serdio, 2021, p. 81).

Ante la profundidad de los problemas de estos tiempos convulsos del antropoceno debemos “resistir no reflexivamente, sino creativamente” (Stengers, 2008, p. 58). Así, el movimiento en el intersticio de la investigación y la educación de las artes supone, como evoca Kohan (2020), el encuentro de “dos registros paralelos y líneas que atraviesan esos dos caminos y mudan las sendas y a quienes por ellas caminan” (p. 55). Un movimiento que nos invita a cruzar las fronteras disciplinarias y provocar grietas “que incitan posibilidades de estar, ser, sentir, existir, hacer, pensar, mirar, escuchar y saber de otro modo” (Walsh, 2013, p. 28), subvirtiéndose así, las visiones tradicionales sobre el conocimiento y su re-producción, pero también sobre su transmisión y su difusión. Aquí, el rigor creativo convive con la incomodidad de aprender, des-aprender y re-aprender en un ciclo interminable y continuo, intentando con ello, encontrar un equilibrio oscilante entre la expresión del cambio y sus relaciones intrínsecas a la experiencia. Un gesto de resistencia a las fuerzas aceleracionistas y productivistas que no dejan de incidir en la educación y la investigación contemporáneas.

FUENTES REFERENCIALES

- Anzaldúa, G. (2015). Border Arte: Nopantla, el lugar de la frontera. In A. Keating (Ed.), *Light in the dark luz en lo oscuro. Rewriting Identity, Spirituality, Reality* (pp. 47-64). Duke University Press.
- Bengtsen, S. & Barnett, R. (2019). Higher Education and Alien Ecologies: Exploring the Dark Ontology of the University. In R. Evely & K. Kleinhesselink (Eds.), *Anthropocene in the Study of Higher Education* (pp. 17-40). Peter Lang. <http://doi.org/10.3726/ptihe.2019.01.02>
- Bochner, A. (2017). Unfurling rigor: On continuity and change in qualitative inquiry. *Qualitative Inquiry*, 24(6), 1-10. <https://doi.org/10.1177/1077800417727766>
- Braidotti, R. (2020). *El conocimiento posthumano*. Gedisa.
- Debaise, D. (2013). A philosophy of interstices: Thinking subjects and societies from Whitehead's philosophy. *Subjectivity*, 6(1), 101-111. <https://doi.org/10.1057/sub.2012.24>
- Deleuze, G. y Guattari, F. (2004). *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*. Pre-Textos.
- Denzin, N. & Giardina, M. (2016). Introduction Qualitative Inquiry Through a Critical Lens. In N. Denzin y M. Giardina (Eds.), *Qualitative Inquiry Through a Critical Lens* (pp. 19-30). Routledge.
- Garcés, M. (2015). *Filosofía inacabada*. Galaxia Gutenberg.

- Garcés, M. (2020). *Escuela de aprendices*. Galaxia Gutenberg.
- García, L. (2021). Encarnar los umbrales desde el tartamudeo minoritario. *Concreta*, 17, 126-139.
- Grinberg, S., y Porta, L. (2021). La investigación educativa como umbrales de sentidos por-venir. *Praxis educativa*, 25(1), 6-11. <https://doi.org/10.19137/praxiseducativa-2021-250102>
- Haraway, D. (2019). *Seguir con el problema. Generar parentesco en el Chthuluceno*. Consonni.
- Hernández-Hernández, F. y Revelles, B. (2019). La perspectiva post-cualitativa en la investigación educativa: genealogía, movimientos, posibilidades y tensiones. *Educatio Siglo XXI*, 37(2), 21-48. <https://doi.org/10.6018/educatio.387001>
- Hernández-Hernández, F., Sancho, J. y Fendler, R. (2015). Las zonas grises de estudiantes y docentes como acontecimiento: Aprender de lo que nos perturba. *REIRE, Revista d'Innovació i Recerca en Educació*, 8(2), 368-379. <https://doi.org/10.1344/reire2015.8.28226>
- Hernández-Hernández, F. y Sancho, J. (2020). La investigación sobre historias de vida: de la identidad humanista a la subjetividad nómada. Márgenes. *Revista de Educación de la Universidad de Málaga*, 1(3), 34-45. <https://doi.org/10.24310/mgnmar.v1i3.9609>
- Ingold, T. (2021). *Correspondences*. Routledge.
- Kohan, W. (2020). Entre Deleuze y la educación: notas para una política del pensamiento. En J. Sáez, y M. Gutiérrez (Coords.), *De educación y pedagogías: una mirada deleuzina* (pp. 53-64). Nau Llibres.
- Lather, P. (2013). Methodology-21: what do we do in the afterward? *International Journal of Qualitative Studies in Education*, 26(6), 634-645. <https://doi.org/10.1080/09518398.2013.788753>
- Manning, E. (2008). Creative propositions for thought in motion. *Inflexions*, 1, 1-24. http://www.inflexions.org/n1_manninghtml.html
- Manning, E. (2016). *The Minor Gesture*. Duke University Press.
- Marxen, E. y González, L. (2023). *Investigar con arte y poesía*. Gedisa.
- Mignolo, W. (2015). *Habitar la frontera sentir y pensar la descolonialidad (Antología, 1999-2014)*. CIDOB.
- Sánchez de Serdio, A. (2021). *Una educación imperfecta. Apuntes críticos sobre pedagogías del arte*. PROAP.
- Scott, C. & Tuana, N. (2017). Nepantla: Writing (from) the in-between. *Journal of Speculative Philosophy*, 31(1), 1-15. <https://doi.org/10.5325/jspecphil.31.1.0001>
- Sousa Santos, B. (2017). *Justicia entre saberes: Epistemologías del Sur contra el epistemicidio*. Morata.
- Springgay, S. & Truman, S. (2018). *Walking Methodologies in a More-than-Human World WalkingLab*. Routledge.
- St. Pierre, E. & Pillow, W. (2000). Introducción: Inquiry among the Ruins. In E. St. Pierre y W. Pillow (Eds.), *Working The Ruins. Feminist Poststructural Theory and Methos in Education* (pp. 1-24). Routledge.
- Stengers, I. (2008). Experimenting with refrains: Subjectivity and the challenge of escaping modern dualism. *Subjectivity*, 22(1), 38-59. <https://doi.org/10.1057/sub.2008.6>
- Walsh, C. (2013). Lo pedagógico y lo decolonial: Entretejiendo caminos. En C. Walsh (Ed.), *Pedagogías decoloniales. Prácticas insurgentes de resistir, (re)existir y (re)vivir* (pp. 23-68). Abya-Yala.
- Walsh, C. (2017). Gritos, grietas y siembras de vida: Entretejeres de lo pedagógico y lo decolonial. En C. Walsh (Ed.), *Pedagogías decoloniales: Prácticas insurgentes de resistir, (re)existir y (re)vivir* (pp. 17-48). Abya-Yala.